

## SER LUZ DE CRISTO

- En cuanto todo es ahora nuevamente oscuridad, el Sacerdote hace reflexionar a todos los participantes diciendo que el pecado puede hacer apagar la luz del mundo, demostrado en la oscuridad del lugar.

- Pero es ahí justamente donde se encuadra la misión de Jesús que viene a dar Salvación y Luz al mundo. Por eso, el sacerdote irá preguntando uno por uno a los chicos y guías (el resto estarán ubicados fuera del círculo participando de igual forman en la celebración) por sus nombres (por eso es fundamental que cada chico tenga el cartelito con su nombre) de la siguiente forma: "NN1,

- **Sacerdote** *¿querés recibir la Luz de Cristo?"*

- Ahí la persona tiene que responder. Entonces el sacerdote le contesta:

**Sacerdote** *"¿Porqué?"*

- y su interlocutor tiene que darle una respuesta. A esto, el sacerdote le indica,

- **Sacerdote** *"andá y prendé tu vela",* y así sucesivamente con todos los participantes de la celebración.

- Cuando todos ya tienen su vela encendida, el rector (o quien esté encargado del Corazón Inquieto) encabezará una procesión hasta la Capilla llevando el cirio. Mientras dura la procesión, todos van cantando "Mi lámpara encendida".

- Con la Capilla a oscuras, están esperando todas las caravanas ya formadas (como sorpresa) con cada uno una vela encendida y cantando también "Mi lámpara encendida".

- Luego de un primer momento de encuentro, emoción y alegría, se da comienzo a la Misa.

## "Siguiendo una estrella"

### CELEBRACIÓN DE LA LUZ.

- En el salón de charlas, los Emaús se ubican formando un círculo.
- Luego se enumeran del 1 al 6, forman los grupos 1,2,3 con un acompañante encabezando cada grupo.
- Con las luces apagadas y el cirio encendido, se lee el relato de la Creación. A medida que se van relatando los días los distintos grupos irán prendiendo su vela en orden. Primero se acercará al cirio el guía de cada grupo y en su lugar encenderá la de sus caminantes, y éste al siguiente, y así al final del grupo.
- Luego de éste relato de creación, se lee el Antigénesis (sobre la destrucción del mundo)
- Se hace lo mismo que anteriormente, pero se van apagando las velas a la inversa, desde el grupo 6 al 1.
- Así queda todo a oscuras, y después de una reflexión, comienzan las confesiones, mientras el Ministerio lee el examen de conciencia.

#### ANTIGENESIS

Cuando el hombre acabó con el cielo y con la tierra, la tierra era bella y fértil, la luz brillaba en las montañas y en los mares el espíritu de Dios llenaba el universo.

El hombre dijo: "Que posea yo todo el poder en el cielo y en la tierra".

Vio que el poder era bueno, puso el nombre de Grandes Jefes a los que tenían el poder, llamó desgraciados a los que buscaban la reconciliación, así fue el sexto día antes del fin.

<sup>1</sup> Decir el nombre de la persona a la que le preguntan

El hombre dijo: Que haya gran división entre los pueblos, que se pongan de un lado las naciones a mi favor del otro las que están contra mí, hubo buenos y malos, así fue el quinto día antes del fin.

El hombre dijo: Reunamos nuestras fortunas, todo en un lugar, y creemos instrumentos para defendernos, la televisión para controlar el espíritu de los hombres, los uniformes para dominar las almas de los hombres. Y así fue. El mundo quedó dividido en dos bloques, en guerra. El hombre vio que tenía que ser así. Y así fue el cuarto día antes del fin.

El hombre dijo: “Que haya una censura para distinguir nuestra verdad de la de los demás”.

El hombre creó dos grandes instituciones de censura, una para ocultar la verdad en el extranjero y otra para defenderse de la verdad dentro de casa. El hombre lo vio y lo encontró normal. Así fue el tercer día antes del final.

El hombre dijo: “Fabriquemos armas que puedan destruir grandes multitudes, millares y centenares de millones a distancia”. El hombre creó los submarinos nucleares que surcan los mares y los misiles que cruzan el firmamento. El hombre lo vio y se enorgulleció. Entonces los bendijo diciéndoles: “Sed numerosos y grandes sobre la tierra, llenad las aguas del mar y los espacios celestes, multiplicaos”. Así fue el segundo día antes del fin.

El hombre dijo: “Hagamos a Dios a nuestra imagen y semejanza, que actúe como actuamos nosotros, que piense como pensamos nosotros, que mate como nosotros matamos”. El hombre creó un Dios a su medida y lo bendijo diciendo: “Muéstrate a nosotros y pon tierra a nuestros pies: no te faltará nada si haces siempre nuestra propia voluntad. Y así fue. El hombre vio todo lo que había hecho y estaba muy satisfecho de ello. Así fue el día antes del fin.

De pronto se produjo un gran terremoto en toda la superficie de la tierra, y el hombre y todo lo que había hecho dejaron de existir.

Así acabó el hombre con el cielo y con la tierra. La tierra volvió a ser un mundo vacío y sin orden, toda la superficie del océano se cubrió de oscuridad, y el espíritu de Dios aleteaba sobre las aguas.

el bien?¿buscás primero tu interés y comodidad o servir con amor? ¿sos servicial sin ser curioso?

¿fuiste humilde al pensar, te comparaste con otros, trataste de llamar la atención con tu inteligencia, con tu físico? ¿desprecias a los otros en tu corazón?

¿te resentiste por el trato recibido de otros?¿cual es la motivación de tus aspiraciones?

¿te metés en las cosas que no te corresponden?¿reconoces tus errores cuando no tenés razón?¿tus acciones están mezcladas con orgullo, vanidad, egoísmo?

¿estás apegado a las cosas?¿sacrificás tiempo, dinero para servir al plan de Dios?

¿sabés lidiar con las cruces que se te van presentando en la vida, como son las enfermedades, problemas con los demás, estudio, familia?

¿perdés la paciencia cuando las cosas como son como esperás?¿manifestás mal humor?

¿sentís celos por los talentos de los demás?¿o te alegrás cuando a ellos les va bien?¿sos caritativo?

¿qué hacés para edificar tu familia y grupo?¿cuando tenés que servir, lo hacés con ganas?¿dejás las cosas para más adelante?¿sos irresponsable con tus obligaciones?

¿lloraste ante los pecados que ofenden a Dios?

¿has tenido hambre y sed de justicia?

¿fuiste misericordioso?

¿fuiste limpio de corazón y puro de pensamiento?

¿trabajás por la paz, por tu persona, por los demás, por tu familia?



No se trata tan solo de enumerar pecados sino de descubrir la actitud torcida del corazón y con DOLOR POR NUESTROS PECADOS, HACER EL FIRME PROPÓSITO DE NO VOLVER A COMETERLOS. Siempre hay áreas en las que somos mas débiles y requieren atención especial pero si comprendemos que Cristo -no la cultura- es la medida, veremos que en todo tenemos mucho que crecer.

*Padre Bueno: envía a mi corazón al Espíritu Santo, para que ilumine mi vida con tu luz. Para que me pueda dar cuenta del bien que dejé de hacer y del mal que hice. Quiero ser como el ciego del Jericó, cuando Jesús lo había curado, él no se contentó con poder ver, sino le siguió a Jesús por el camino. Yo quiero ser y hacer lo mismo. Quiero seguir a Cristo siempre: vivir como él vivía y amar como él amaba. AMÉN.*

Es bueno que te hagas estas preguntas:

¿Cumplí la "penitencia" de mi confesión pasada? ¿Hice lo posible para reparar el daño causado? ¿Me esforcé para cumplir el propósito de mejorar mi vida?

¿Has amado a Dios sobre todo?

¿Has hecho de tu familia, estudio, apostolado ideas de verdadero amor?

¿Sabés en la práctica lo que es confiar en el amor de Dios y en su poder?

¿Le confiás todo a Dios o andas en el amor queriendo hacer todo solo?

¿Confiás en Dios cuando todo parece ir mal?

¿Caíste en superstición u otra práctica religiosa ajena al cristianismo?

¿Cómo ha sido tu tiempo personal con Dios? ¿y en tu oración familiar?

¿has alabado a Dios, le has dado gracias o te has quejado?

¿pedís por tu familia, por la iglesia, por tus amigos, por el mundo?

¿rezás con el corazón abierto al Espíritu Santo?

¿Cuándo Dios te da alguna enseñanza, la meditás y buscás profundizarla?

¿Usás los dones que Dios te dio para recibir su gloria?

¿Buscás conocer en la oración la voluntad de Dios para tu vida?

¿Obedeces la enseñanza del magisterio o la interpretás a tu manera?

¿Le permitís a Dios que te guíe o le entregás los planes ya hechos para que los bendiga?

¿estudías la fe católica o te contentas con tu propio modo de entender a Dios?

¿te preocupás por formar tus valores cristianos? ¿qué das para formar tu fe?

¿tu tiempo responde a las prioridades de Dios o a las presiones de cualquier persona u ocasión para quedar bien?

¿reflexionás sobre tu muerte o sobre el juicio final?

¿tenés prioridades claras y sos firme para vivirlas? ¿perdés tiempo con revistas, programas de tv, etc, que no edifican?

¿tenés un horario y organizás tu día con disciplina, dando tiempo a cada área con sabiduría: oración, familia, estudio?

¿respetás el tiempo y necesidades de otros?

¿cuidás tu salud? ¿tenés algún vicio? ¿cuidás demasiado tu cuerpo?

¿Guardás el día del Señor para el Señor? ¿vas a misa todos los domingos?

¿adorás y ponés tu corazón en Cristo Eucarístico que te espera en el sagrario? ¿recibís con preparación al Señor?

¿Meditás ante la cruz? ¿buscás su poder sanador y transformador? ¿cómo se manifiesta en tu vida?

¿pedís a Dios la gracia de amar la cruz?

¿unís tu cruz a la de Cristo, con tus problemas, enfermedades, responsabilidades, personas, vocación?

¿buscás la satisfacción de todas tus necesidades físicas y emocionales, o sabés mortificarte por amor a Jesús? ¿te reunís a la cruz del que sufre? ¿te sacrificás para amar?

¿evitás la situación de pecado? ¿tenés malas amistades, mirás programas de tv que no son sanos a los ojos de Dios? ¿cómo son los ambientes en los que te desembolvés?

¿buscás que Dios te enseñe a ver tus propios pecados?

¿reconocés con responsabilidad tus pecados o te justificás?

¿Cuándo te corrigen, lo agradecés?

¿cuándo fue tu última confesión? ¿hacés una confesión completa o escondés algo?

¿tenés que reconciliarte con alguien y no lo hiciste?

¿Te has consagrado a la Virgen María? ¿Vivís tu consagración plenamente?

¿aceptás su cuidado maternal? ¿te dejás formar por ella?

¿recurrís a ella en oración, meditas su vida?

¿están todas tus relaciones amorosas castas, sanas, y sinceras a la luz del Señor?

¿guardás en tu corazón odios o enemistades?

¿sentís ambición, envidia, rivalidad?

¿sos fiel a los compromisos que asumiste con tus hermanos?

¿sos confiable en tu casa, en tu grupo, en tu colegio? ¿cumplís tus promesas, compromisos, guardás confidencialidad?

¿buscás estar en unión con Dios?

¿sos prudente en lo que decís y lo que hacés?

¿obedecés, cuidás y honrás a tus padres según sus necesidades?

¿le das tiempo a tu familia? ¿cómo sos con ellos? ¿sos hospitalario, colaborás en las tareas?

¿cómo es la relación con tus hermanos? ¿te interesa su vida?

¿sos responsable con tus estudios?

¿fuiсте partícipe o apoyaste actos irresponsables que ponen la vida en peligro?

¿cometiste actos de violencia, agresión, física hacia alguna persona?

¿buscás afectividad fuera del orden del Señor?

¿fantaseas con actos impuros?

¿obedeces el plan de Dios para la sexualidad en tu estado de vida?

¿de algún modo has robado?

¿descuidás o no devolvés la propiedad privada?

¿te aprovechás de tu puesto como beneficio personal?

¿decías la verdad? ¿revelás secretos? ¿emitís juicios? ¿haz juzgado?

¿ponés atención en cosas indebidas? ¿hablás de cosas indebidas, que hieren a los demás?

¿sos solidario con los demás? ¿tenés consideración con los hambrientos, con las personas moribundas? ¿los ves como verdaderos hermanos?

¿sos buen dador de consejos? ¿sabés hacer correcciones con amor? ¿estás dispuesto a perdonar, a consolar a sufrir con paciencia las molestias de tu prójimo? ¿estás atento al dolor ajeno?

¿vivís con sencillez? ¿imitás a Jesús en su pobreza? ¿o sentís apego por las cosas materiales? ¿te dejás llevar por las compras compulsivas y por los antojos?

¿sos testimonio de Dios evangelizando?

¿te esforzás de todo corazón para que Cristo sea conocido y amado por todos?

¿estás en comunión con el Espíritu misionero de la Iglesia?

¿llevás a tus amistades al Señor, o dejás que ellas te arrastren al mundo?

Cuando evangelizás, respondés al Espíritu o te paraliza el que dirán?

En relación a tus emociones más salientes, tenés resentimientos, caprichos, impulsos o miedos que te dominan? ¿las sometés al Señor para encausarlas para

## EXAMEN DE CONCIENCIA

---

El examen de conciencia se trata de examinar nuestra conciencia en oración ante Dios, a la luz de las enseñanzas de la Iglesia, a partir de nuestra última confesión. Es paso necesario antes de hacer una buena confesión.

El fin del examen no es angustiarse con las culpas sino reconocerlas con seriedad y confianza en Dios para confesarlas sabiendo que seremos perdonados. Todo el proceso se mueve en la misericordia infinita de Dios manifestada en Jesucristo.

Precisamente por ser pecadores, nos cegamos ante nuestros pecados. Satanás quiere hacernos ver que no hay mal en lo que hacemos. Entonces el corazón se endurece, se hace insensible a las exigencias del amor. Por eso es tan importante la conversión del corazón.

"Por eso, como dice el Espíritu Santo: "Si escucháis hoy mi voz, no endurezcáis el corazón... ¡Atención hermanos! Que ninguno de ustedes tenga un corazón malo e incrédulo..." Hb 3.

Dios es un Padre amoroso que nos hace ver el pecado para darnos la gracia del arrepentimiento y perdonarnos. El nos quiere libres. El demonio no quiere que veamos nuestro pecado. Pero si buscamos el camino de Dios tratará de acusarnos con nuestros pecados para que nos desanimemos y volvamos atrás. Podemos discernir entonces la diferencia. Dios enseña el pecado para liberar y perdonar; el demonio lo esconde pero cuando lo enseña es para que desesperemos. Debemos rechazar enérgicamente estos pensamientos e ir a la confesión con toda confianza en el perdón de Dios. Dios SIEMPRE perdona cuando hay arrepentimiento.

Es muy provechoso hacer examen de conciencia diario y también, con toda humildad, abrirnos a que personas cerca de nosotros nos corrijan. Contemplamos la vida de Jesús y su amor manifiesto en Su Cruz. "Contemplan al que traspasaron" Jn 19:37. ¿Como he respondido a tanto amor, a tantas gracias?. Examinamos nuestra vida ante la ley de Dios. Por eso ayuda tener un examen escrito que nos recuerde lo que hemos olvidado. Recordamos que no se trata de sugerencias, Dios nos dio MANDAMIENTOS. Romperlos es romper nuestra alianza con Dios y caer en pecado.